



servicio agrícola industrial masaya, s.a.

LA VIDA ES CAMBIO: MARTILLAR RUEDAS DEL TREN
ENRIQUE BOLAÑOS G.

Octubre 1979

La vida es cambio; si no hay cambio no hay vida. A mediados del siglo pasado [en los 1800's] proliferaron los ferrocarriles en todo el mundo. En ese entonces, el acero no era de tan buena calidad y a menudo se rompían las ruedas del tren haciendo que este se descarrilara. Para tratar de prevenir estos accidentes, se puso en cada tren a un encargado de golpear con un martillo, en cada estación que paraba el tren, las ruedas del tren. Así, la que al golpearla sonaba rajada, se cambiaba antes de que el tren se pusiera nuevamente en marcha. Pasaron los años y las ruedas fueron fabricadas con mejor acero de manera que ya no se rompían con la marcha del tren.

Pasaron los años y pasaron también muchos encargados del golpear las ruedas del tren con el famoso martillito hasta que durante una crisis económica de las compañías ferrocarrileras se vieron obligados a hacer recortes de todo aquel gasto que fuese posible reducir. No fue sino hasta este momento que se observó que el trabajo que se hacía con el martillito ya no era necesario y que se estaba haciendo únicamente por rutina.

192 palabras